

## Mensaje del Presidente de la República, Juan Manuel Santos Calderón, al Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite

Message of Juan Manuel Santos Calderón, President of the Republic of Colombia, to the National Congress of Oil Palm Growers



**JUAN MANUEL SANTOS CALDERÓN**  
Presidente de la República

Fotografía: Presidencia de la República

Apreciados palmicultores de Colombia:

Si bien no me fue posible acompañarlos, no quiero dejar pasar la oportunidad de enviarles estas palabras que considero importantes en el contexto actual. Estoy al tanto de las inquietudes y de los problemas que han afrontado los palmeros. Y lo estoy también de los aspectos positivos.

Sabemos que el año pasado fue duro, en especial por el Fenómeno El Niño que afectó gran parte del área cultivada y por otras dificultades que, afortunadamente, ya estamos superando. Pero también sabemos de la resiliencia y la capacidad del sector para crecer como lo demuestran los resultados del primer trimestre de 2017.

Lo que queremos, ustedes y nosotros en el Gobierno, es que el crecimiento de la producción – que alcanzó un récord en marzo – nos señale un camino y una tendencia que se mantenga a futuro. Para lograr ese objetivo debemos trabajar unidos. Por eso, el apoyo del sector es importante.

Entre 2010 y abril de 2017, casi 2.200 productores de palma de aceite accedieron a créditos en condiciones Finagro por un total de 3,8 billones de pesos. En buena parte, este logro se debe al apoyo del Fondo Agropecuario de Garantías, el cual ha respaldado el 22 % de las operaciones de crédito. Cabe destacar que más de 3.700 créditos han sido para siembra o renovación de palma, por un monto superior a 1,3 billones de pesos.

En lo que se refiere a incentivos a la palma de aceite – también desde 2010 – se han entregado Incentivos de Capitalización Rural por 144.000 millones de pesos; alivios financieros a través de compra de cartera y subsidio a los intereses por 90.000 millones de pesos, y se han reinvertido otros 658.000 millones en proyectos de asistencia técnica y erradicación de palma afectada por la Pudrición del cogollo, entre otros. Los respaldamos, además, con instrumentos como el apoyo a la comercialización, campañas de incremento de la productividad y el consumo, así como con acompañamiento y fortalecimiento al Fondo de Estabilización de Precios. Todo esto para hacer del sector palmero – de la mano de ustedes - un sector más moderno y competitivo.

Por supuesto, estas medidas se potencian mucho más gracias al esfuerzo más importante de todos: la construcción de una Colombia en paz. Solo la paz puede garantizar las condiciones de seguridad y de estabilidad necesarias para que el campo pueda crecer y progresar. Hace apenas unos años – ustedes lo recuerdan – las extorsiones, los secuestros y las amenazas a la inversión eran el pan de cada día.

No les digo que todas estas amenazas hayan acabado. Pero lo cierto es que la terminación del conflicto con las Farc quita un lastre, un obstáculo muy grande a nuestro campo y a nuestros productores agrícolas.

Tengan la seguridad – la total certeza – de que seguiremos combatiendo con toda la contundencia de nuestra fuerza pública a quienes continúen atacando los derechos y la tranquilidad de los colombianos.

Los efectos del fin del conflicto comienzan a verse, y serán cada vez más si todos ponemos de nuestra parte. Es una buena noticia que el agro haya sido el sector líder de nuestra economía en el primer trimestre del año con un crecimiento de 7,7 %. Miles de hectáreas se han abierto a la inversión, a la prosperidad y a la palma de aceite. Nuestro propósito es que esta nueva realidad se vuelva permanente.

A este Gobierno le queda apenas algo más de un año. Ustedes, en cambio, como generadores de desarrollo que son, tienen por delante la oportunidad de transformar el campo colombiano y de explotar el potencial que siempre hemos sabido que tenemos, pero que solo ahora – gracias al fin de conflicto – podemos disfrutar. Iniciativas como la Ley de Zidres son valiosas herramientas que les dejamos para que puedan llegar, con más inversión y seguridad jurídica, a grandes extensiones de territorio que pueden convertirse en una despensa agrícola para Colombia y para el mundo.

Los felicito por este congreso y los invito a que sigamos trabajando para hacer del campo colombiano una fuente de riqueza y de bienestar.